

Naomi Klein: “Capitalismo vs. clima”

Dirk Hoffmann

30 de Enero de 2012



¿Quién es el responsable de la crisis climática? y ¿Cuál podría ser el camino de la solución? - Según el gobierno boliviano, son los países desarrollados del Norte, y el modelo capitalista en general. [Naomi Klein](#), icono del movimiento anti-globalización, seguramente estaría de acuerdo.

Presentamos aquí extractos de su artículo “Capitalism vs. the Climate” en el que lleva la crítica del modelo capitalista más allá y propone caminos muy concretos para la transformación necesaria de las sociedades del Norte para evitar “un mundo de sufrimiento”.

El texto apareció en *The Nation* justo antes de la Conferencia Climática de las Naciones Unidas en Durban en noviembre del 2011 y puede ser bajado aquí: [Capitalism vs Climate](#).

[Naomi Klein](#) es periodista y escritora canadiense que se ha hecho famosa mundialmente sobre todo con su primer libro “No logo” de 2001. Su más reciente publicación importante fue el libro “La doctrina del shock” de 2007. Ha estado en Bolivia para asistir a la “Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra”, organizado por el gobierno boliviano en Tiquipaya en abril de 2010.

Aunque su artículo “Capitalismo vs. clima” ha sido escrito para la realidad y el debate norte-americano, dedicando mucho espacio al movimiento de los que “niegan” el cambio climático, su crítica al capitalismo tiene una dimensión global. Y, aún más que esto, contiene tanto crítica como propuesta para la izquierda y el movimiento ambientalista.

“El cambio climático es un problema colectivo, y requiere de acción colectiva”.

Estudiando de cerca el movimiento de los “negadores” del cambio climático, Klein llega a un descubrimiento interesante: “Los negadores no han decidido que el cambio climático es una conspiración de la izquierda radical porque hayan descubierto un esquema secreto socialista. Llegaron a este análisis tomando una mirada clara a lo que se tendría que hacer para bajar las emisiones tan drásticamente y tan rápidamente como la ciencia climática lo exige. Han concluido que esto solo puede ser hecho reorganizando radicalmente nuestros sistemas económicos y políticos, en formas contrarias a su sistema de creencia del ‘libre mercado’”.

Su punto de partida del análisis queda bien resumido con la siguiente cita: “La tarea de nuestro tiempo es

insistir de que podemos permitirnos construir una sociedad decente – y al mismo tiempo, respetar los límites reales que la Tierra puede soportar”.

Naomi Klein ha entendido bien la dimensión del problema del cambio climático. Para ella, una respuesta contundente al cambio climático significa automáticamente un golpe fuerte al libre mercado y al capitalismo. Pequeños cambios en el estilo de vida y las costumbres de compras - como muchas veces lo propaga el movimiento verde - para Klein nunca serán suficientes para descarbonizar el mundo lo suficientemente rápido: “Si no estamos en un camino energético radicalmente diferente antes del final de esta década, nos espera un mundo de sufrimiento”.

"La evidencia científica requiere un nuevo paradigma civilizatorio"

Ahora bien, si el capitalismo en su forma actual nos lleva a la catástrofe climática, ¿cuáles podrían ser los caminos alternativos? Klein empieza por donde ella **no** ve la salida: “la realidad es que el socialismo de estado de la era Soviética era un desastre para el clima”. Tampoco lo ve en la China, “donde algunos puntan a la rápida expansión de sus programas de energías renovables, argumentando que solamente un régimen de control central es capaz de lograr la transformación verde; la economía de orden vertical y control de la China está todavía armada para llevar adelante una plena guerra con la naturaleza, mediante mega-represas disruptivas, súper-autopistas y proyectos energéticos extractivistas, particularmente de carbón.”

Próximo paso, Naomi Klein describe a grandes pinceladas lo que debería ser una “agenda seria de cambio climático”, delineando seis ámbitos de alta relevancia:

- Infraestructura pública: Revitalizar y reinventar la esfera pública
- Planificación económica: Recordar como se planifica
- Regulación corporativa: Poniendo límites a las corporaciones
- Comercio internacional: Relocalizar la producción
- Consumo: Terminar el culto de las compras (*cult of shopping*)
- Impuestos: Imponiendo impuestos a los ricos y los sucios

Klein termina su texto con una nota de optimismo cuidadoso: “En este futuro pedregoso, que hemos ya hecho inevitable, una convicción férrea en la equidad de derechos de todas las personas (*equal rights*), y una capacidad para una profunda compasión, serán las únicas cosas para marcar la diferencia entre humanidad y barbarie.”

Vale la pena leer el artículo completo.

Naomi Klein sobre Bolivia

“El gobierno de Evo Morales ha promocionado la idea de la ‘deuda climática’ en las Naciones Unidas, pero en casa Morales ha seguido promoviendo proyectos de desarrollo que no son acorde a su retórica de preocupación ambiental. Durante los últimos meses Morales ha tenido que enfrentar una resurrección interna, liderizado por grupos indígenas, y ha sido forzado de hacer concesiones significativas.” (Entrevista a Andrew Revkin: [Naomi Klein’s Inconvenient Climate Conclusions](#), 07/12/11).

Esto suena ya un poco diferente de lo que Klein escribió sobre Bolivia directamente después de la Conferencia de Tiquipaya: “Bolivia está al medio de una dramática transformación política, una (transformación) que ha nacionalizado industrias clave y que ha elevado las voces de pueblos indígenas como nunca antes”, y: “Con la cumbre de Cochabamba, Bolivia está tratando de tomar lo que ha logrado al

nivel nacional y globalizarlo, invitando al mundo a participar en la elaboración de una agenda climática común, antes de la próxima reunión climática de las NN.UU. en Cancún”.

(Naomi Klein in The Guardian, 22 de abril de 2010: [“Bolivia’s fight for survival can help save democracy too”](#))